

1. Dos importantes reuniones en Canadá:  
Congreso de moralistas en Aylmer  
Peregrinación y encuentro de Hermanos de América del Norte en Santa Ana de Beaupré.
2. Hermano Andrés van der Vlugt

## Congreso de moralistas redentoristas en Aylmer, Canadá.

Informe de Raymond Douziech y Edward Kennedy

"Le monastère" es el nombre que siempre le han dado en Aylmer a Mont Saint-Joseph, el seminario mayor redentorista que, desde 1938, domina la calle principal de Aylmer. Cuando los Redentoristas decidieron, en 1978, convertirlo en centro de retiros y reuniones para la región de Ottawa-Hull, el nombre ha seguido siendo el mismo: "le monastère". La capacidad del albergue es de 120 personas en habitaciones individuales y casi 300 en dobles. En enero último acogió a una tanda de más de 300 personas en un retiro sobre "Crear y compartir" dirigido por Jean Venier, fundador de las comunidades del Arca.

### Participantes en el congreso

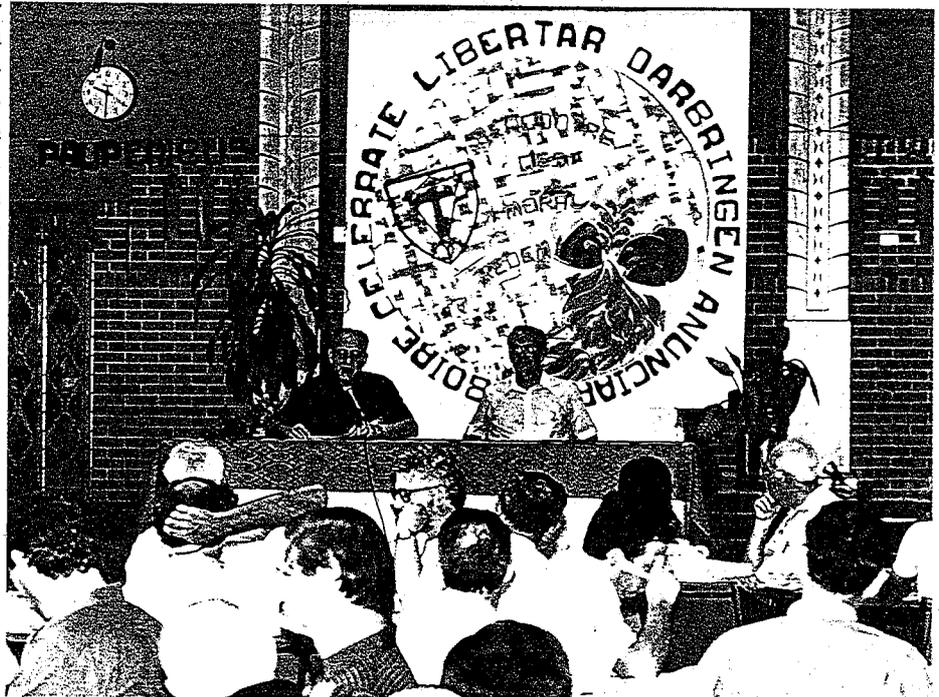
La inmensa antigua capilla de la comunidad es ahora sala principal de las reuniones. En ella se reunieron, del 26 al 30 de junio. 66 moralistas redentoristas de diversos países. No todas las Provincias de la Congregación estaban representadas, pero había congregados de Asia, Africa, Europa y América del norte y del sur.

*El Padre General abriendo el congreso. A su lado, el Padre Therrien, de la Provincia de Santa Ana de Beaupré, presidente del comité organizador.*

Había un servivio de traducción simultáneo al inglés, francés y español. En esas mismas lenguas funcionaron grupos de estudio y discusión.

### Apertura por el Padre General

El Padre Lasso pronunció el discurso de inauguración y presidió la Eucaristía del primer día. Dio la seguridad del apoyo del Gobierno General al trabajo de nuestros teólogos que, afirmó, realizan un papel importante en el desarrollo del carisma rico y multiforme de nuestro Fundador, Alfonso de Liguori. Recordó a nuestros moralistas que, igual que San Alfonso, debían esperar con frecuencia oposición, cuando intentan defender la libertad de las personas y darles esclarecimiento que les permita tomar decisiones morales buenas.



## Informes, conferencias y discusiones.

El congreso comenzó por los informes de diversas regiones. Habían sido preparados partiendo de las respuestas al cuestionario enviado a cada miembro de la asamblea.

Nihal Abeyasinga, profesor de teología moral de la región de Colombo, presentó el informe de Asia. Lawrence Kaufmann, de la Provincia de Africa del sur, habló de su país, el único africano presente en el congreso. Silvio Botero, de la Provincia de Bogotá y profesor en la Academia Alfonsiana, leyó el informe de América Latina. Josef Römelt, director del centro redentorita para el desarrollo en Edmonton, expuso el informe de América del norte.

Tres intervenciones dando el "estado de la cuestión" a cargo de cada uno de nuestros tres Institutos de teología moral, aportaron al congreso una información suplementaria. Brian Johnstone, de la Provincia de Camberra y profesor en la Academia Alfonsiana, habló de "la significación de la teología moral de San Alfonso: punto central redentorista de hoy día". René Parent, de la Provincia de Santa Ana de Beaupré y profesor de la Universidad de Montréal, y Javier Elizari, Director de nuestro Instituto de Ciencias Morales de Madrid, dialogaron sobre el tema con Brian Johnstone.

El segundo "estado de la cuestión": «La teología moral considerada como servicio a la humanidad hoy día» fue expuesto por Marciano Vidal, de nuestro Instituto de Madrid; dieron también su opinión Bruno Hidbert, de la Provincia suiza y profesor en la Academia Alfonsiana, y Anthony Kelly, de la Provincia de Canberra y profesor en la Unión teológica de Melbourne.

El tercer "estado de la cuestión" sobre «la opción preferencial por los pobres y sus repercusiones en la reflexión teológica y moral de los Redentoristas» estuvo a cargo de Marcio Fabri dos Anjos, Director de nuestro Instituto de teología moral recientemente fundado en Brasil; lo completaron Francisco Nabora Yoshiyama, Viceprovincial de Tokio, y David Louch, de la Provincia de Edmonton.

Cada uno de estos "estado de la cuestión" dio lugar a discusión en los grupos lingüísticos,

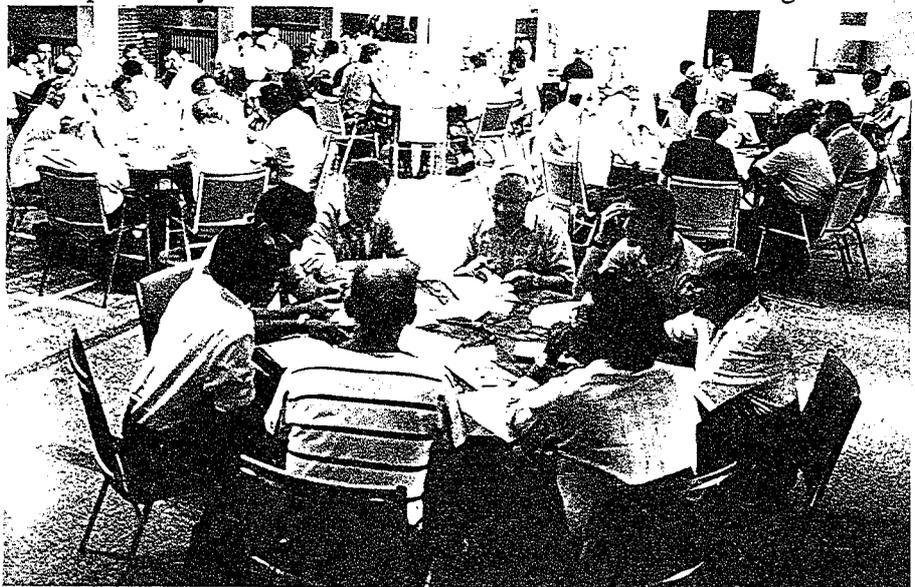
cuyos informes fueron leídos en la reunión general. Los informes regionales, esos "estado de la cuestión" y las acotaciones hechas a ellos, serán publicados en un número especial de *Studia Moralia*.

La Iglesia local de Gatineau-Hull estuvo presente en la persona de su obispo Monseñor Abachier y de su Vicario General; cada uno de ellos asistieron a una jornada distinta. Monseñor Abachier presidió la Eucaristía del día segundo; en su homilía habló con calor de los Redentoristas y su contribución a la reflexión teológica y moral en la Iglesia.

Bernard Häring, nuestro gran teólogo moralista y 'pionero' de la renovación de la teología moral, asistió a todas las sesiones. Habló a los congresistas y dijo claramente que el papel de un teólogo moralista redentorista es el de tener un sentido profundo de las necesidades pastorales de la gente. Al terminar, los asambleístas, puestos en pie, le tributaron una gran ovación.

## Importantes conclusiones

Al término de la reunión, los participantes quisieron sacar grandes conclusiones. Como grupo, hemos tomado conciencia de nuestra tradición alfonsiana, de nuestro espíritu y de nuestro carisma de unificación. Igualmente nos hemos concientizado de la importancia de la experiencia de la gente; cada región se esfuerza en ponerse a la escucha de esas experiencias, que son parte integral de la teología moral concreta. Nos hemos sentido animados por la intervención de teólogos moralistas del Tercer Mundo, por su creatividad, por su celo apostólico y por su permanente recurso al diálogo. También hemos sentido la necesidad de mayor diálogo entre nuestros Institutos de teología moral. Sobre todo, son necesarios más congresos de



este tipo. Y se verá bien la participación en ellos de otras disciplinas.

Nada más llegar, por la acogida dispensada por Bernard Gauthier y su amable comité, nos dimos cuenta que estábamos en familia con cohermanos redentoristas que, a pesar de la diferencia de lenguas, de culturas y de experiencias, tenían el mismo deseo alfonsiano de hacer de la teología moral una experiencia liberadora de la Redención

sobreabundante, de la que somos beneficiarios y que debemos anunciar. La reuniones nos enseñaron, sobre todo, a construir puentes de comprensión entre los profesores de los diversos Institutos superiores oficiales y los cohermanos comprometidos en el ministerio pastoral directo.

Los cohermanos de la Provincia de Santa Ana de Beaupré se portaron como acogedores generosos. Todo el mundo reconoció el trabajo del comité organizador. Las celebraciones litúrgicas fueron experiencias gratas, merced a Mario Boies y sus amigos músicos y cantores de Santa Ana de Beaupré y de Toronto.

### Conclusión

En nuestra declaración final, hemos anotado que nuestra misión de teólogos redentoristas está ligada al servicio de los pobres y es una llamada a una conversión continua hacia la causa de los pobres de nuestro mundo. Hemos afirmado el papel de la experiencia, la necesidad de defender la sagrada libertad de



*Arriba: El Comité organizador. De izquierda a derecha! Gérard Therrien, Raphael Gallagher, Marcio Fabri dos Anjos, Raymond Douziech, Bruno Hidbert y Marciano Vidal.*

conciencia, el deseo de ayudar a la gente a dominar sus angustias y a integrar las dimensiones personales y sociales en la vida moral de los cristianos.

Nuestra misión principal es dar respuesta a los gritos de los pobres, tener para con la gente la misma actitud acogedora de San Alfonso, defender la libertad de conciencia de cada uno y llevar la esperanza a todos los que luchan por la justicia y la paz. Lo profesores deben realizar un trabajo académico serio, establecer una colaboración recíproca entre nuestros Institutos, tener un plan de la formación primera y de la continua que esté al servicio de nuestros estudiantes y de todos nuestros cohermanos, y esforzarse en integrar la teología moral en nuestras actividades pastorales.

En fin, se presentaron algunas sugerencias al Gobierno General, entre otras: un

nuevo congreso, animar a la colaboración entre nuestros Institutos, establecer nuevos lazos de unión entre el primer y el tercer mundo y prever becas para los estudios superiores.

Para terminar, hemos expresado nuestra sincera gratitud al Gobierno General por sus constantes alientos y por el apoyo prestado a este congreso y a nuestros teólogos moralistas.



# Los Hermanos de América del norte en Santa Ana de Beaupré.

## Peregrinación y encuentro.

Informe de David Werthmann

«Considero un jalón importante en la historia de los Hermanos el hecho de que tomemos en nuestras propias manos el control de la orientación de nuestra vocación». Esta cita, está sacada de una carta que un Redentorista australiano ha dirigido a sus cohermanos de América del norte, después de la peregrinación a Santa Ana de Beaupré.

En efecto, en estos últimos años se ha producido una novedad: por primera vez en nuestra Congregación, entre 1987 y 1988, Hermanos de diversas Provincias, Viceprovincias y Regiones de diferentes países y continentes se reunieron en peregrinación a los lugares alfonsianos y allí discutieron juntos sobre la vocación de Hermano.

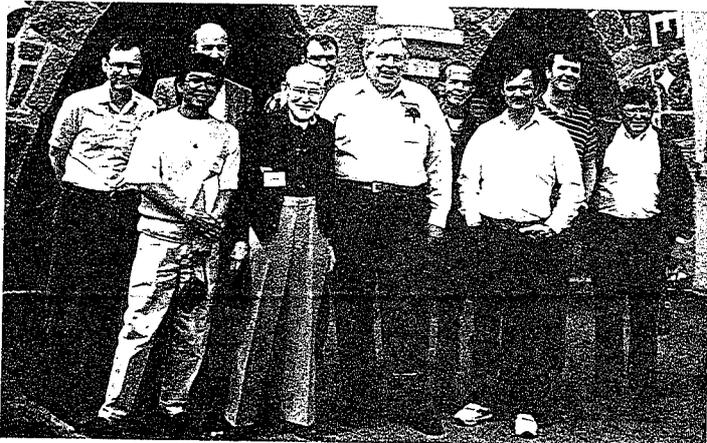
Del 15 al 19 de mayo de 1989, 60 Hermanos de 8 Provincias y Viceprovincias de América del norte y de dos regiones misioneras se reunieron en Santa Ana de Beaupré. Les acompañaban los miembros de la Comisión de Hermanos, así como representantes de 4 Consejos provinciales de América del norte.

Era la primera vez que se encontraban entre sí la mayor parte de los presentes, a pesar de que algunos llevaban ya más de 50 años en la Congregación. Hubo que comenzar por conocerse unos a otros y luego escucharse. Se oyeron muchas historias antiguas y no tan antiguas como para echarse a temblar. La cicatrización de heridas ha comenzado y se ha establecido entre nosotros un lazo de unión, gracias a esta semana pasada juntos en Canadá.

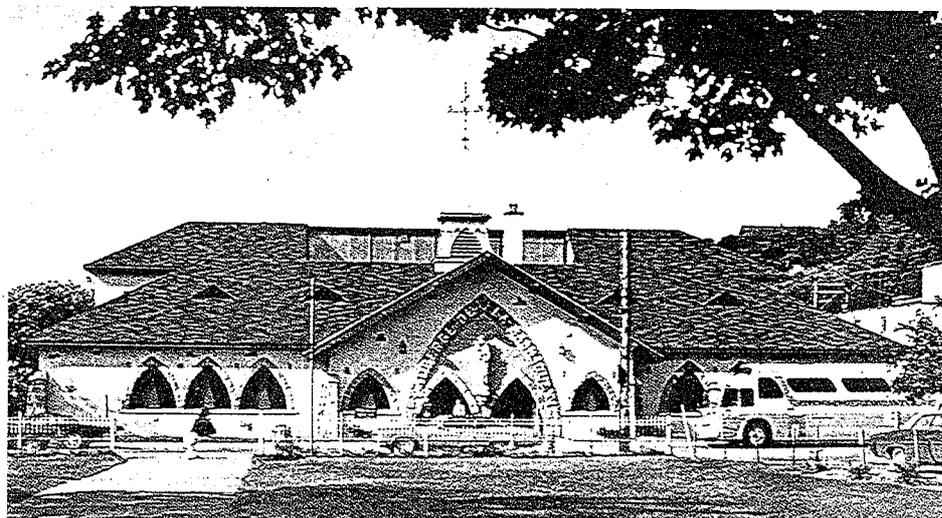
Cada día habló un conferenciante distinto. El primer día, el H<sup>o</sup> John Mulligan, FMS; se refirió a las dificultades que cada uno encuentra en el desarrollo de sí mismo en el ejercicio de las responsabilidades personales y en la participación en las decisiones de un grupo. El segundo día lo hizo el H<sup>o</sup>



*Santa Ana de Beaupré. Estatua milagrosa de Santa Ana con María niña.*



*En medio: Hermanos de diversas Provincias. El segundo por la izquierda, H<sup>o</sup> Joel de Guzmán, de la Viceprovincia de Manila, miembro de la Comisión Permanente para los Hermanos.*



*A la izquierda: en santa Ana de Breaupré, centro de peregrinaciones y lugar de la reunión.*

Bruce Lescher, CSC, invitando a dejar de lado la imagen tradicional del Hermano considerado un doméstico: el Hermano ha de ser un mensajero de Cristo, en línea con los símbolos bíblicos inspirados por el testimonio que dar del Reino: discípulo de Cristo y profeta enraizado entre los marginados de la sociedad, alguien que lleva un mensaje de Dios y que debe tener autoridad y responsabilidad suficientes para dirigir grupos.

El tercer día nos habló la Hermana Peg O'Shea, IHM, de una Congregación fundada en USA por un Redentorista belga. La H<sup>a</sup> Peg conoce a fondo a San Alfonso y su espiritualidad, por lo que forma parte de la actual Comisión Permanente C.Ss.R. para la Espiritualidad. Nos hizo tomar contacto con nuestra historia y nos animó a reflexionar sobre la dirección que tomar en nuestro porvenir; nos exhortó a examinar nuestro estilo de vida en lo personal y en lo comunitario: ¿sube o baja

nuestro estilo de vida al hacer la opción preferencial por los pobres?

Celebramos nuestro encuentro mutuo en la oración, dirigida cada vez por un Hermano de diversa lengua y cultura, sobre los temas de la curación, la presencia de Dios, la esperanza. En las Eucaristías, la reflexión estuvo a cargo de tres Hermanos que hablaron de la reconciliación, la interpelación y el porvenir.

Uno de los objetivos principales de esta reunión era preparar una declaración ante el Capítulo General.

A lo largo de esta semana, que hemos pasado juntos, hemos comprendido que, paralelamente a nosotros, nuestros cohermanos sacerdotes han pasado por una grave crisis de identidad, que les ha causado sufrimientos y angustias como a nosotros la nuestra. A ellos les invitamos a enfrentarse al porvenir junto con nosotros, dialogando, colaborando, animándonos mutuamente.



Los cohermanos de Santa Ana de Beaupré estuvieron magníficos con nosotros; su hospitalidad fue espléndida. No podíamos haber encontrado mejor lugar para nuestra reunión.

Fue un miniconcilio Vaticano II sólo para Hermanos. El Espíritu ha soplado con fuerza sobre nosotros. Al final de la semana, los participantes experimentaron una sensación de liberación y de esperanza, así como un sentimiento de fraternidad jamás sentido hasta entonces.

### Comisión Permanente para los Hermanos

Con ocasión del encuentro de Hermanos de América del norte, la Comisión para los Hermanos celebró una reunión en nuestra casa de Santa Ana de Beaupré. Comenzó por

examinar las más de 300 respuestas de Hermanos de toda la Congregación, que fueron repartidas según las lenguas a los miembros de la Comisión; después de discutidas, fueron



*Miembros de la Comisión para los Hermanos: de izquierda a derecha, Francisco Scholl (Campo Grande), Ulysses da Silva (Consultor General), David Werthmann (San Luis) y Joel de Guzmán (Manila).*

clasificadas. Partiendo de este examen de las respuestas, así como de las diversas declaraciones redactadas al final de las respectivas peregrinaciones-encuentro de 1987 y 1988, se preparó un plan de trabajo para los próximos

encuentros regionales. De esto surgirá un informe sobre los Hermanos de la Congregación que se presentará al próximo Capítulo General de 1991.

### Hermano Andrés van der Vlugt

El 7 de junio de 1989, pereció en un accidente de aviación el H<sup>o</sup> Andrés van der Vlugt, de la Viceprovincia de Paramaribo. Un avance de esta noticia dimos ya en el n<sup>o</sup> 23 de INFORMACIONES (14 de junio de 1989). La tragedia se produjo a sólo 10 kilómetros del aeropuerto. El trabajo apostólico llevado a cabo por ese Hermano en Surinán merece ser mencionado aquí. Su actuación infatigable se inscribe en la misma línea de la de tantos Hermanos, sobre todo en tierras de misión.

El H<sup>o</sup> Andrés van der Vlugt nació el 2 de septiembre de 1920 en Roelofarendsveen, Holanda. Hizo su profesión religiosa el 3 de marzo de 1937. La mayor parte de su vida religiosa la pasó en Surinán. Para lo jóvenes y los mayores, para las autoridades y la gente del pueblo, para lo empleados y lo obreros, él fue sencillamente: el Hermano Andrés.

Su nombre quedará especialmente unido a la Copie-weg: una colonia de inmigrantes indonesios, venidos de Java, a quienes el gobernador holandés -Surinán fue colonia holandesa hasta su independencia- concedió una parcela de terreno.

Los Redentoristas organizaron para ellos y con ellos un criadero de animales, proyecto que el H<sup>o</sup> Andrés desarrolló y llevó a plena realización. Pero para él, aquello no era solamente ayudar a la gente a ganarse la vida; le servía para dedicarse a personas y familias y estar con ellos en todas las circunstancias de vida. Estaba presente en todos los problemas de la comunidad del poblado y a cada uno decía con toda franqueza sus aciertos y fallos.

Como representante de la ASFA (Asociación de las pequeñas empresas) colaboró en la redacción de la Constitución de Surinán. Desde el hospital, donde tuvo que pasar una temporada en 1986, mantuvo constante contacto con lo otros responsables de ASFA.

Tuvo sus dificultades. No siempre sus Superiores estaban de acuerdo con él en sus actividades em Copie-weg. Ni le fue siempre fácil hallar el dinero necesario para esa empresa.

Muy estrechamente relacionado con el Movimiento de Renovación Carismática de Surinán, cada semana iba a Paramaribo a reunirse con un grupo para restaurar las fuerzas espirituales; raramente faltaba a tal reunión y casi siempre iba a ella llevando también a otros.



Se esforzaba por poner en práctica, con total devoción, el ideal de San Alfonso, no con predicaciones sino con otros medios que le iban bien a él. A los pobres de Copie-weg ayudaba de todas las formas posibles. Su desaparición es una gran pérdida para Surinán. Pero quizá sirva para que otros aprecien más su propia contribución y la realicen mejor.

*W. Wong Loi Sing, C.Ss.R.*

*Viceprovincial de Paramaribo-*

*Surinán*

C.Ss.R. COMMUNICATIONES

Responsable: Karl Borst

Traductor: Dionisio Ruiz

Impresión y envío: Anthony McCrave